



Historias de Choques Automovilísticos

Para poner énfasis en la importancia de usar los cinturones de seguridad, puede hacer que publiquen cualquiera de las siguientes historias sobre choques automovilísticos en sus boletines de noticias, revistas y otras publicaciones. A continuación están las siguientes historias:

- Los Cinturones de Seguridad Son Una Selección Segura
- La Realidad De Un Choque Automovilístico
- Un Juego Nuevo
- Dieciséis y Abrochado
- Recordando a Cody

Los Cinturones de Seguridad Son Una Selección Segura

Thomasville, Georgia – Es el final de un día escolar y los estudiantes prácticamente salen corriendo por las puertas de la Escuela Secundaria Central Del Condado de Thomas. Corren con tanta rapidez que cuando llegan a sus automóviles, a veces se olvidan de abrocharse los cinturones.

Según Dexter Jones, “En muchas ocasiones estoy muy de prisa y simplemente me monto en mi auto. A veces simplemente lo olvido.”

Pero olvidarlo o decidir no abrocharse ha resultado en unas 15 muertes este año. La mitad de esas muertes fueron adolescentes.

Mike Press sabe que él pudo haber sido una de esas estadísticas. El se vio envuelto en un choque automovilístico en abril de 2004. Según Press, “el cinturón de seguridad probablemente salvó mi vida. Sin el cinturón probablemente hubiera sido arrojado fuera del vehículo.”

Pero ese no fue el caso y aun cuando tiene algunas contusiones, Press se siente satisfecho de estar con vida. El dice que debe eso en gran parte a sus padres. “Mis padres nunca me dejan ir a ninguna parte sin tener abrochado mi cinturón,” dijo.

Y Mike dice que otros adolescentes también se deberían abrochar los cinturones de seguridad. “Uno nunca sabe lo que puede pasar; algo siempre puede salir mal,” dice Mike.

De manera que antes de partir, Mike envía esta advertencia de seguridad: “¡Abrochese el cinturón de seguridad!” Es una advertencia que el espera salvará vidas.

La Realidad De Un Choque Automovilístico

El verdadero valor de la decisión de abrocharse se mide con cada vida salvada por un cinturón de seguridad. Demasiadas veces vemos fotografías de víctimas y escuchamos historias de choques automovilísticos en que se hubieran salvado vidas si los pasajeros hubieran tenido abrochados sus cinturones. Algunas historias, como la de Crystal Underwood, son muy diferentes. Y eso es porque ella decidió abrocharse.

Antes de manejar por la Carretera 441 de Georgia, Crystal – como acostumbra siempre – se abrochó su cinturón, sin darse cuenta de lo valioso que sería esa decisión más adelante. Mientras viajaba con dirección hacia el sur, Crystal perdió el control de su automóvil y se salió de la carretera. Durante el choque, el vehículo se volteó y dio vueltas, causando que se rompieran todas las ventanas. Todo lo que se encontraba en los asientos del pasajero y los asientos traseros se regó por el patio donde finalmente se paró el automóvil. Lo único que quedaba en el interior del vehículo era Crystal.

“Estoy agradecida que yo no me lesioné y no había nadie más en el auto,” dijo Crystal. “Yo me doy cuenta que, según se desarrollaron los eventos, los resultados pudieron haber sido muy diferentes esa noche. Cada noche, padres como los míos tienen que enfrentarse a las noticias de que uno de sus hijos fue lesionado o murió por no haber tenido abrochado su cinturón de seguridad.”

Demasiados conductores se arriesgan mucho cada vez que se montan en un automóvil y no se abrochan el cinturón de seguridad. La verdad es que no cuesta nada abrocharse el cinturón de seguridad. “Es increíble pensar que si un grupo de médicos reconocidos anunciaran que han desarrollado una pastilla que podría salvar vidas con la misma facilidad que el cinturón de seguridad, la gente haría colas para pagar cualquier cantidad de dinero por esa pastilla mágica,” dijo Crystal. “¿Pero cuantas veces nos montamos en un automóvil con amigos y nos olvidamos de abrocharnos el cinturón de seguridad?”

Como miembro de Estudiantes Contra Decisiones Destructivas (SADD, por sus siglas en inglés), Crystal trabaja para proveer una voz experta en lo que se refiere a la salud y la seguridad. “Asegúrese de abrocharse el cinturón de seguridad” – es una advertencia importante para cada uno de nosotros.

-- Visite SADD en el siguiente Sitio Web: www.saddonline.com

Un Juego Nuevo

Tammy Wilber era la co-capitana del equipo de fútbol (soccer). El verano antes de su último año en el colegio de secundaria, ella y tres de sus compañeras de equipo viajaban con dirección a un campamento de fútbol – iban a una velocidad de 80 millas por hora por una carretera de New Hampshire. Era un día soleado. De repente, una abeja comenzó a zumbear dentro del automóvil y una de las jóvenes – que era alérgica a las picadas de abejas – comenzó a gritar. Tammy se asustó, se salió de la carretera y

tiró el timón de un lado a otro para tratar de regresar a la carretera. Pero perdió control del vehículo. Este se volteó tres veces en la zanja divisoria de la carretera.

Ninguna de las personas en el auto tenía abrochada su cinturón de seguridad.

Tammy fue arrojada del auto. Su médula espinal fue cortada. A la edad de 17 años, Tammy quedó paralizada. “Ahora me encuentro en una silla de ruedas por no haberme abrochado el cinturón de seguridad,” dijo.

Los retos físicos que enfrenta Tammy son obvios. “Tuve que aprender a hacer todo desde una silla de ruedas: Bañarme, vestirme, lavar los platos. El proceso de recuperación ha sido prolongado y difícil.”

Pero los retos emocionales fueron menos obvios. “Imagínese una persona de 17 años de edad se le arranca su futuro,” dijo Tammy. “Fue difícil ser joven y darse cuenta que ya no podía jugar fútbol, que tenía que abandonar mis planes de ser una enfermera. Tuve que cambiar toda la perspectiva de mi futuro.”

Ahora Tammy comparte su historia con estudiantes, les dice que tienen que abrocharse el cinturón de seguridad cada vez que están en un auto. “Les digo que fui uno de ellos – que tenía 17 años de edad. No somos invencibles. Esto podría sucederle a cualquiera,” dice Tammy. “Abrochate. La vida es demasiado corta como para que la pases empujándote en una silla de ruedas.”

Tammy Wilber puede ser contactada en el Sitio Web en el tammywheels@yahoo.com

Dieciséis y Abrochado

La edad de 16 años no fue nada dulce para la actriz y cantante Cee Cee Michaela, quién interpretó el papel de Yvonne en la serie de televisión *Girlfriends* (Amigas) de la cadena UPN. A la edad de 16 años, mientras iba camino a su colegio, se durmió en el volante de su auto. Milagrosamente el auto se paró antes de caer en un barranco. Ese mismo año, perdió el control de su auto y chocó contra un poste telefónico, partiendo el auto en dos partes. Mientras se acercaban los miembros de una ambulancia, Cee Cee salió gateando de su auto completamente ilesa.

En ambas ocasiones, Cee Cee tenía abrochado su cinturón de seguridad.

“Doy gracias a Dios por su misericordia – y por los cinturones de seguridad,” dice Cee Cee. Ahora, siempre cuando puede, ella habla sobre la necesidad de abrocharse los cinturones de seguridad, en particular en la comunidad Afroamericana.

Cee Cee Michaela puede ser contactada en su Sitio Web: www.ceeceemichaela.com

Recordando a Cody

Cody Brown, un estudiante de 16 años del Colegio de Secundaria Tate de Pensacola, Florida, iba en auto del colegio a su casa con algunos compañeros de clase cuando el conductor perdió el control del auto y chocó en un bosque. Dos de los estudiantes tenían abrochados sus cinturones y recibieron lesiones leves. Pero Cody, que no tenía abrochado su cinturón de seguridad, fue arrojado del auto. Sufrió graves lesiones en la cabeza y la columna vertebral. Entró en un estado de coma y fue puesto en un sistema de mantenimiento de la vida.

Dos noches mas tarde, la familia de Cody fue informada que él no se recuperaría. A la mañana siguiente, Cody fue separado del respirador. El padre de Cody, Charles Brown, hizo una petición a los amigos de Cody: Abróchense sus cinturones de seguridad durante las próximas tres semanas, les dijo, explicando que si lo pudiesen hacer por ese tiempo, entonces se convertiría en algo automático.

Los amigos de Cody decidieron convertir su dolor en una misión. Organizaron una campaña para el colegio para adquirir conciencia sobre el uso de cinturones de seguridad, denominando la campaña como la Semana de Abrocharse Para Cody. La campaña incluyó reuniones así como camisetas y etiquetas engomadas que fueron regaladas. También incluyó cobertura diaria de parte de los medios de comunicación así como anuncios de servicio público en las estaciones de radio y televisión del colegio. Los estudiantes se vistieron de maniquís de pruebas de choques y trabajaron con la oficina del alguacil de policía en puntos de revisión en el estacionamiento del colegio para dar advertencias simuladas a conductores y estudiantes que no tenían abrochados sus cinturones.

Y convirtieron la idea del padre de Cody en un reto para todos los alumnos, solicitando que los estudiantes de Tate firmaran promesas de que se abrocharían los cinturones de seguridad durante tres semanas.

La campaña de la Semana de Abrocharse Para Cody también sirvió de inspiración para otros colegios y escuelas en el área que organizaron sus propias campañas en favor de abrocharse los cinturones de seguridad.

“La campaña continuará teniendo un efecto,” dijo Candice Gibson, una maestra de Tate. “Cada vez que una persona use una camiseta de la Semana de Abrocharse Para Cody, eso hará que esa persona recapacite y piense sobre lo que sucedió.”